

EL ZORRO Y EL QUIRQUINCHO

Un día hicieron una sociedad el zorro y el quirquincho.

El zorro dio su chacra al quirquincho para que la sembrara a medias.

Como el quirquincho tiene fama de ser poco inteligente, el zorro pensó que se aprovecharía de su trabajo y le dijo:

- Este año, compadre, como es justo, será para mi todo lo que den las plantas arriba de la tierra y para usted lo que den abajo.

El quirquincho sembró papas. Tuvo una magnífica cosecha y al zorro le tocó una cantidad de hojas inservibles.

Al año siguiente el zorro, molesto por el mal negocio, le dijo a su amigo: - Este año compadre, como es justo, será para mí lo que den las plantas debajo de la tierra, y para usted lo que den arriba. - Bien compadre, será como usted dice.

El quirquincho sembró trigo. Llenó el granero de espigas y al pobre zorro le tocó una cantidad de raíces inútiles.

"No me dejaré burlar más", pensó. Y le dijo al compadre: - Este año, ya que usted ha sido tan afortunado con las cosechas anteriores, será para mí lo que den las plantas arriba y abajo de la tierra. Para usted será lo que den al medio.

- Bien compadre, ya sabe que respeto su opinión. El quirquincho sembró maíz. Sus graneros se llenaron nuevamente de magníficas espigas. y al zorro le correspondieron las flores y las raíces del maizal.

El zorro tuvo que vivir en la última miseria. Ese fue el castigo a su mala fe.